

4.1 Introducción

Según un informe de la OIT, más de la mitad de los trabajadores de todo el mundo desempeñan empleos vulnerables

UN esfuerzo conjunto

Según un reciente estudio llevado a cabo por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la mitad de la fuerza laboral mundial es vulnerable a la situación económica actual, lo cual no sólo se traduce en altas tasas de desempleo, sino también en un mayor riesgo frente a los accidentes y enfermedades laborales. Los ligeros indicios de repunte que experimentan algunas economías no conllevan una recuperación del empleo, por lo que las políticas nacionales e internacionales buscan, mediante ambiciosas estrategias comunes, un mayor control sobre la siniestralidad.

La crisis económica ha supuesto un enorme varapalo para el tejido laboral de decenas de países en todo el mundo. Las elevadas tasas de desempleo, la temporalidad y la inseguridad laboral han deteriorado las condiciones de trabajo. Según el informe *Tendencias mundiales del empleo*, que publica anualmente la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el número de desempleados alcanzó la cifra de 212 millones el pasado año 2009. Esto supone un incremento de 34 millones con respecto al año 2007.

Las conclusiones de dicho informe van mucho más allá, y alertan –basándose en estudios del Fondo Monetario Internacional (FMI)– sobre el mantenimiento de esta tendencia a lo largo de 2010 y sobre la más que posible pérdida de otros 3 millones de puestos de trabajo en la Unión Europea y los países desarrollados, afectando sobre todo a los más jóvenes. En el resto de países la dinámica será parecida, aunque menos pronunciada.

Así, podemos constatar que la ligera recuperación económica que están experimentando algunas economías no se traducirá, por el momento, en una ma-



Raymond Torres, director del Instituto Internacional de Estudios Laborales (IILS).

Raymond Torres cree que «probablemente se haya evitado otra Gran Depresión gracias a las medidas de estímulo aplicadas por los Gobiernos, pero la crisis del trabajo está lejos de resolverse»



Latinstock



Juan Somavia, director general de la OIT.

mayor calidad del trabajo. Según Raymond Torres, director del Instituto Internacional de Estudios Laborales (IILS), «probablemente se haya evitado otra Gran Depresión gracias a las medidas de estímulo aplicadas por los Gobiernos desde el comienzo de la crisis, pero la crisis del trabajo está lejos de resolverse y podría empeorar si no se toman las medidas adecuadas».

Lo que parece seguro es que la recuperación económica no dejará de ser frágil e incompleta hasta que no se resuelvan los problemas del empleo.

1.500 millones de empleos expuestos

De acuerdo con el citado estudio, se estima que el porcentaje de trabajado-

res con «empleos vulnerables» (autónomos, temporales y trabajadores familiares) a nivel internacional supera los 1.500 millones de personas o, lo que es lo mismo, el 50,6% de la fuerza laboral mundial. Estas cifras llevaron a la OIT a proponer en 2009 un Pacto Mundial para el Empleo, avalado por las Naciones Unidas y adoptado por todos los países integrantes de la organización.

Dicho Pacto integra «políticas viables y de probada eficacia» que buscan dar una respuesta sólida al desafío del «trabajo decente», enfocándose en la creación acelerada de empleo, sistemas de protección social sostenibles, respeto a las normas internacionales del trabajo y fortalecimiento del diálogo social.

Según afirmó el director general de la

OIT, Juan Somavia, tras su comparencia ante los líderes del G-20 en Davos, «precisamos aplicar la misma decisión política que en su momento salvó a los bancos para salvar y crear puestos de trabajo y ayudar a las personas. Esto se puede lograr a través de la fuerte convergencia entre políticas públicas e inversión privada».

Nuevas políticas de empleo

No sólo la OIT, sino muchos otros organismos reclaman una profunda reflexión a la hora de afrontar la crisis económica mediante nuevas políticas de empleo que profundicen en la sostenibilidad ambiental, la seguridad laboral y la buena salud de los trabajadores, considerando a estos últimos como garantía de productividad y bienestar en el futuro.

A pesar de las grandes diferencias entre países, Latinoamérica fue la región del mundo donde más aumentó la siniestralidad en el periodo 1998-2001

Iberoamérica avanza en prevención

Siguiendo el patrón europeo, la Organización Iberoamericana de Seguridad Social inició en 2006 una línea de trabajo dirigida a impulsar las políticas nacionales en esta materia. Inicialmente, la OISS puso en marcha una serie de congresos donde se constituyó el Observatorio de Siniestralidad Laboral para la región.

Más recientemente, dicho organismo celebró un encuentro en Lisboa del que surgió la Estrategia Iberoamericana de Seguridad y Salud en el Trabajo 2010-2013. La estrategia aborda objetivos «concretos y posibilidades estableciendo diferentes niveles de intervención según el grado de desarrollo en materia de salud y seguridad de cada país», y supone un enorme paso adelante para los países de la región al introducir la seguridad y salud en el trabajo de forma global y organizada en la agenda de numerosos países que hasta ahora sólo habían adoptado medidas puntuales.

Este tipo de actuaciones pone de manifiesto la importancia de diseñar un marco común y compartido de las acciones en materia de Prevención de Riesgos Laborales a desarrollar por los Estados en el futuro.

En el caso de Iberoamérica, la siniestralidad tiene rasgos comunes que agudizan los efectos de los accidentes y las enfermedades profesionales, llegando incluso a triplicar los índices de siniestralidad de los países más desarrollados. Según la OIT, América Latina es la región del mundo donde más se incrementaron los accidentes mortales en el periodo 1998-2001, debido principalmente a circunstancias socioeconómicas como la falta de profesionales dedicados a la salud laboral, el mal estado de la maquinaria profesional o el estado de salud de algunos trabajadores.

A través de actuaciones como la Estrategia Iberoamericana de Seguridad y Salud en el Trabajo debiera conseguirse que, de forma progresiva, estas cuestiones se incorporen a las agendas sociales y políticas de los países de la región para avanzar en la mejora de las condiciones de sus trabajadores.



Esta situación internacional se ha tornado en preocupación por la salud de los trabajadores de todo el mundo, ya que éstos se enfrentan al miedo a perder sus empleos y a posibles recortes en los recursos destinados a la seguridad y la salud por parte de las empresas.

Según Sameera Al-Tuwaijri, directora del programa SafeWork (Trabajo Seguro) de la OIT, «la consecuencia podría ser un brusco aumento de accidentes, lesiones y muertes en el trabajo». Del mismo modo, la salud mental de los trabajadores es otro de los aspectos que preocupan al máximo organismo laboral internacional.

Al-Tuwaijri afirma que «en Europa cada vez existen más casos de jubilaciones



Europa unifica criterios

A nivel europeo, los esfuerzos se encaminan a unificar criterios en cuestiones relacionadas con la seguridad y salud laboral. En 2007, la UE aprobó la Estrategia Europea de Seguridad y Salud en el Trabajo 2007-2012 con el objetivo de reducir en un 25% los accidentes laborales. De acuerdo a esta estrategia, países como España articularon sus propios planes con criterios y objetivos similares, creando y reforzando los organismos destinados a servir de referencia a las instancias europeas.

Uno de los objetivos principales de esta estrategia es garantizar la correcta aplicación de la legislación de la UE, mejorando el funcionamiento de la Inspección de Trabajo y la cooperación entre los diferentes organismos de control de los países miembros de la Unión.

Coincidiendo con la presidencia española de la Unión Europea, a lo largo de la primera mitad del presente año, la Inspección de Trabajo y Seguridad Social de nuestro país ha presentado a la Unión Europea el denominado Proyecto Cibeles (*Convergence of Inspectorates Building a European Level Enforcement System*). El proyecto tiene como objetivo articular un proceso para hacer converger las Inspecciones europeas de modo que se pueda crear un sistema de cumplimiento normativo a nivel comunitario.

Cada vez más se están articulando estrategias a nivel regional e internacional con el objetivo de aunar criterios en la lucha contra la siniestralidad laboral

anticipadas a causa de problemas de salud mental. En casos extremos el estrés puede llevar al suicidio y algunas empresas han debido adoptar medidas. Los motivos de esta tendencia son, entre otros, el miedo a perder el trabajo, el exceso de información, el incremento de la carga de trabajo, la presión de tiempos, la alta demanda de movilidad y flexibilidad y el estar siempre disponible debido a la tecnología telefónica».



La OIT estima que la crisis puede desembocar en un brusco aumento de accidentes, lesiones y muertes en el trabajo

A lo largo de los últimos años se están dando importantes pasos en el ámbito internacional y europeo para establecer estrategias comunes destinadas a mejorar la seguridad y la salud en el trabajo. La Unión Europea puso en marcha la II Estrategia Europea sobre Seguridad y Salud 2007-2012, y la OIT dio a conocer el Convenio sobre el Marco Promocional para la Seguridad y Salud en el Trabajo. En ambos casos los objetivos eran similares, e iban dirigidos a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de dichas regiones. ♦

Una estrategia común para Iberoamérica

La Estrategia Iberoamericana de Seguridad y Salud en el Trabajo se acordó en Lisboa con el objetivo de avanzar la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores de la región. Al igual que ocurre con la española, la Estrategia Iberoamericana cuenta con unos objetivos generales y otros más específicos que serán evaluados anualmente por la OISS. Éstos son los objetivos generales:

- Lucha contra el *dumping* social: avanzar en los programas públicos para promover que trabajadores y empresas se desplacen desde la economía informal hacia la economía formal.
- Avanzar en el protagonismo de los agentes sociales en la Seguridad y Salud en el Trabajo.
- Avanzar en la mejora de la cultura preventiva.
- Mejorar los sistemas de información y registro de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales.
- Incrementar la cooperación y la colaboración regional en materia de Seguridad y Salud laboral.

Para conseguir dichos objetivos, la Estrategia plantea una serie de objetivos específicos:

- Conocer la situación de la seguridad y salud de los trabajadores en cada país a través de encuestas nacionales antes del año 2011.
- Reforzar el marco normativo de Seguridad y Salud en el Trabajo

para promover la integración de la prevención en la gestión empresarial.

- Reforzar los órganos técnicos de Seguridad y Salud en el Trabajo para dotar de asesoramiento técnico, científico, informativo e investigación a la Administración Pública.
- Reforzar las Instituciones nacionales de inspección y control de las obligaciones preventivas para poder garantizar el cumplimiento de la normativa en seguridad y salud, siguiendo recomendaciones internacionales.
- Avanzar en el conocimiento de las causas de los accidentes de trabajo y de las enfermedades profesionales, así como en la valoración del riesgo laboral.
- Promover programas de apoyo a la empresa para facilitar el cumplimiento de las obligaciones preventivas y elevar el nivel de seguridad y salud de los trabajadores independientes y subcontratas.
- Mejorar la capacitación de los agentes implicados en la seguridad y salud para avanzar en la mejora de la cultura preventiva.
- Promover políticas públicas de responsabilidad social para hacer que la prevención de riesgos pueda contemplarse como un concepto que va más allá de la reducción de daños, pudiendo ser concebido como un elemento estratégico más de la gestión global de la empresa.